

## Mauritania tras la primavera árabe: posicionamiento de Tawassoul en las elecciones de 2013<sup>1</sup>

Raquel Ojeda García

Revisado: 20 de noviembre 2013

Aceptado: 14 de diciembre 2013

### Resumen

Mauritania se encuentra inmersa en la celebración de las primeras elecciones legislativas y municipales tras la primavera árabe. Estas elecciones muestran el posicionamiento de los principales actores políticos y su relación con un régimen político autoritario y debilitado. Nuestro interés se centra en el análisis del papel ejercido por el partido Tawassoul en la primavera árabe y su participación en las elecciones legislativas y municipales. Otro actor fundamental en las movilizaciones ha sido Iniciativa para el Resurgimiento de un Movimiento Abolicionista en Mauritania (IRA). Tawassoul a pesar de haber mantenido posiciones de enfrentamiento al régimen político y al presidente Ould Abdel Aziz durante la primavera árabe, ha decidido participar en las elecciones rompiendo el boicót proclamado por la Coalición de la Oposición Democrática (COD) y su alianza con estos partidos. Por su parte, IRA mantiene sus posiciones iniciales defendidas durante las movilizaciones y eso le ha impedido ser reconocida legalmente como un partido político.

*Palabras clave:* Mauritania, Tawassoul, Primavera Árabe, elecciones legislativas y municipales

### Abstract:

Mauritania is celebrating the first legislative and municipal elections following the Arab Spring. These elections show us the position of the main political actors and their relationship with the authoritarian political regime. Our interest is focused on the analysis of the role exerted in the Arab Spring by the Tawassoul party and its participation in the legislative and municipal elections. Since this approach other main character has been Initiative for the resurgence of the abolitionist movement (IRA). Tawassoul has decided to participate in the elections, in spite of its critiques against the political regime and the President Ould Abdel Aziz. This decision breaks the cohesion of the opposition parties and their boycott. However, the IRA maintains its positions during the Arab Spring and the conditions of a non-legalized party.

*Keywords :* Mauritania, Tawassoul, Arab Spring, legislative and municipal elections

## Introducción

En el momento de escribir estas líneas (principios de diciembre de 2013), se ha anunciado en Mauritania, por la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI) el retraso de la segunda vuelta de las elecciones legislativas y municipales prevista para el día 7 de diciembre de 2013 (la primera vuelta se celebró el día 23 de noviembre de 2013).

Estas son las primeras elecciones que se celebran tras la primavera árabe y suponen un punto de inflexión tras las protestas. El análisis centrado en la forma de organizar las elecciones, la presentación de candidaturas de partidos como Tawassoul y el boicot a las mismas por parte de la Coalición de la Oposición Democrática (COD), nos permitirá extraer algunas conclusiones de la evolución del principal movimiento islamista en la escena política y su relación con el poder y el resto de actores políticos.

El posicionamiento de los distintos actores en estas elecciones no se entiende sin la aproximación a la primavera árabe en Mauritania. Estas protestas que han tenido una menor repercusión en la población y no han gozado de tanto seguimiento mediático como en otros países de su entorno, no han logrado además alcanzar su objetivo último, la caída del presidente Mohamed Ould Abdel Aziz ni de su primer ministro, Moulaya Ould Mohamed Laghdhaf, como algunos reivindicaban al final de las movilizaciones de 2012.

Una de las notas diferenciales de la primavera árabe en Mauritania es que el partido islamista Tawassoul<sup>2</sup> participó desde el primer momento así como sus juventudes y el sindicato UNEM (Unión Nacional de Estudiantes Mauritanos), próximo a los postulados del partido. La otra es la relevancia de las reivindicaciones de los movimientos de defensa de los derechos de comunidades negromauritanas, en especial, los antiesclavistas. Estos movimientos aprovecharon el contexto de alta movilización y sensibilización política para incrementar su activismo y reforzar sus planteamientos para desmontar cualquier argumento religioso de apoyo a la esclavitud. La quema pública, por el líder del movimiento IRA, Biran Ould Dah Ould Abeid y otros miembros, de libros sagrados escritos por Malik Ibn Aness y algunos de sus discípulos, Khalil y Hatab u otros libros también venerados como los de Lakhadari e Ibnou A'cher, supuso un revulsivo tanto en la vida política como en la social y religiosa<sup>3</sup>.

El objetivo de este artículo es el análisis del partido Tawassoul en la primavera árabe junto con otros movimientos islamistas y su posicionamiento en la arena política durante la celebración de las elecciones legislativas y municipales de finales de 2013. Nuestro estudio se estructura en cuatro apartados encaminados al análisis en primer lugar, de la primavera árabe en Mauritania como punto de partida para entender el actual posicionamiento de los actores políticos y los principales movimientos islamistas con respecto al régimen político. En segundo lugar, repasamos las reacciones y medidas adoptadas por el régimen para acallar las protestas para en tercer lugar, abordar el papel y los recursos utilizados por los distintos movimientos islamistas en

las protestas, especialmente Tawassoul, y finalizar con una aproximación a las elecciones legislativas y municipales. La inclusión de una reflexión sobre la celebración de las elecciones nos permite observar la ubicación de los principales actores políticos frente al régimen tras la primavera árabe.

Tawassoul en este marco se erige como el protagonista indiscutible, inserto en la corriente de pensamiento de los Hermanos Musulmanes. Tras los textos de Zakeria Ould Ahmed Salem matizaremos las divisiones entre las corrientes<sup>4</sup>, Hermanos Musulmanes, salafistas y predicadores y añadiremos el movimiento negromauritano y su acercamiento a la religión para cuestionar desde el islam cualquier argumentación que justifique o permita la esclavitud (Lebaron y Ayers 2013: 874). En este sentido, destacaremos como uno de los elementos más novedosos el apoyo que ha mostrado Tawassoul al movimiento abolicionista IRA (Iniciativa para el Resurgimiento de un Movimiento abolicionista en Mauritania). Al-Anani (2012: 467) señala la heterogeneidad de los movimientos islamistas formados por personas con distintas trayectorias ideológicas, políticas y sociales. La aparición de movimientos islamistas informales que se mueven entre las redes sociales y con las nuevas tecnologías muestra esos cambios en las dinámicas de los movimientos islamistas. La implicación de los islamistas en las elecciones ha influido en su ideología y en sus estrategias orientándolos hacia un mayor pragmatismo (Bayat 2007y Roy 1992).

Este artículo es la continuación de un trabajo anterior (Ojeda 2013) dirigido por Ferrán Izquierdo sobre el islam político que pretende, desde el marco teórico de la sociología del poder, el análisis de la diversificación de las elites y sus apoyos. Esta diversificación nos llevará a la comprensión de la evolución de los movimientos islamistas y los recursos utilizados para criticar, aproximarse o hacerse con el poder (Izquierdo y Kemou 2009, 2011, e Izquierdo y Lampridi-Kemou 2012). A través del estudio de fuentes secundarias, documentos de los movimientos islamistas y prensa escrita, realizamos un seguimiento del reposicionamiento del partido Tawassoul gracias a una estrategia de cambio en su papel en la arena política desde la primavera árabe hasta las elecciones legislativas y municipales. En esta trayectoria debemos observar también las actuaciones y la participación de otros movimientos, como el de los negromauritanos, así como de los partidos de la oposición durante la primavera árabe.

## **La primavera árabe en Mauritania**

Las elecciones legislativas y municipales debían haber sido celebradas en noviembre de 2011 (de hecho llegaron a estar convocadas para octubre de 2011), pero el pulso mantenido por los partidos de la oposición, así como por los movimientos sociales surgidos en 2011, hicieron temer al régimen una derrota en dichas elecciones.

La mayor contradicción del sistema político mauritano ha residido en la convivencia forzada de un Parlamento con una legitimidad democrática, formado tras unas elecciones libres y transparentes en 2006, junto con un presidente de la República militar y golpista. Ould Abdel Aziz ganador de unas cuestionadas elecciones

presidenciales en julio de 2009, no quiso disolver el Parlamento y convocar nuevas elecciones. La vida política institucional quedó así desvirtuada por un Parlamento controlado por partidos afines a Abdallahi, el anterior presidente, que aceptó la legitimidad del nuevo presidente. Los miembros de estos partidos de la mayoría parlamentaria pasaron muchos de ellos a formar parte del recién creado partido por Ould Abdel Aziz, Unión por la República (UPR). Las inercias presidencialistas del régimen y el carácter autoritario del mismo invadieron una Asamblea Parlamentaria que gozaba de la legitimidad de las elecciones libres y transparentes de 2006 pero que no supo hacer frente a Abdel Aziz. De nuevo, se ponía de manifiesto la política del transfuguismo entre los fragmentados partidos políticos (los de la oposición y los que pertenecen a la órbita gubernamental), la presencia de las fidelidades tribales, étnicas y familiares y el poder del *big man*, simbolizado en el presidente de la República único capaz de dar y quitar recursos políticos y económicos.

Sin embargo, este *impasse* al que parecía condenada Mauritania se rompió cuando surgieron las primeras protestas a finales de 2010 y principios de 2011. En Mauritania se ha abierto un debate sobre la pertinencia de denominar primavera árabe a las manifestaciones y protestas organizadas en las principales ciudades del país (Nuackchot, Nuadibú, Rosso y Zuerat). La menor amplitud del movimiento 25 de febrero y el menor impacto de sus actuaciones no han restado importancia a sus movilizaciones. Es obvio que desde la prensa internacional tampoco se le ha prestado atención alguna, pero tanto el detonante, la autoinmolación de un joven en protesta por su situación personal y profesional, Yacoub Ould Dahoud, así como la emergencia de un movimiento de jóvenes alejado de los partidos políticos, sindicatos y movimientos religiosos y el contenido de sus reivindicaciones para mejorar la situación social, económica y política del país, son elementos coincidentes con las protestas vividas en Túnez, Marruecos y Egipto (Bogaert 2013: 5 y 6). Incluso la denominación, coincide con la adoptada por el principal movimiento de la primavera árabe en Marruecos y la propia evolución de las demandas se asemeja (Macías 2013).

La primera manifestación se organizó para el 25 de febrero en Nuackchot, si bien luego este tipo de movilizaciones se extendieron a otras ciudades pero siempre con una menor repercusión que las celebradas en la capital. El seguimiento no fue masivo en todo el país pero debemos tener en cuenta las dificultades en comunicación y la menor relevancia en población del resto de ciudades (especialmente las del interior y la zona oriental) y la débil conexión a internet, medio privilegiado por estos movimientos para organizar las movilizaciones. En principio fueron más protestas de tipo social, económico y político. En los mensajes lanzados a los medios de comunicación y a las redes sociales, así como en las proclamas de los manifestantes había siempre un contenido de marcado carácter reformista. El 25 de abril de 2011 ya se empieza a escuchar la petición de dimisión del primer ministro, Laghdaf y del presidente de la República, y a partir del verano de 2011 hasta, prácticamente la actualidad, lo que reclamaban los movimientos sociales y los partidos políticos de la oposición era la dimisión de Aziz y la retirada de los militares de la vida política («Dégage Aziz»).

Pero la Primavera Árabe en Mauritania no solo la monopoliza el movimiento 25 de febrero. Los islamistas estuvieron presentes desde las primeras movilizaciones. El partido Tawassoul, sus juventudes y el sindicato Unión Nacional de Estudiantes Mauritanos participaron activamente desde las primeras movilizaciones y ayudaron a su organización<sup>5</sup>.

Las demandas que lanzan estos jóvenes universitarios y de clases medias agrupados bajo el movimiento 25 de febrero, no son de tipo rupturista sino que se centran en exigir la reforma de la Constitución y del sistema electoral, acabar con la corrupción y con la situación económica de profunda desigualdad. Bogaert retoma esta idea y aporta una explicación más profunda y de largo calado a las Primavera Árabe. Para él se trataría de la manifestación del profundo descontento ante las políticas neoliberales durante los últimos treinta años aplicadas, en los países árabes (Bogaert 2013: 2).

Uno de sus líderes más destacados fue un joven periodista, Rabii Ould Idoumou. A pesar de la propagación por Facebook y Twitter de un amplio número de grupos y perfiles convocando a las movilizaciones, no hubo un seguimiento masivo como en otros países. Una de las posibles razones es el problema que sufre Mauritania en cuanto a su capacidad de conexión a internet, solo 2% de la población tiene acceso.

Entre sus reivindicaciones también se encontraban las de poner fin a las fidelidades étnicas y tribales y crear un mayor espíritu cívico. La convocatoria de las elecciones ha desplazado el centro de atención del debate político y el movimiento 25 de febrero ha perdido protagonismo ante las reacciones de los partidos a las elecciones.

Los movimientos antiesclavistas y los negromauritanos también ocuparon un papel predominante. En este ámbito, podemos destacar las reivindicaciones del movimiento Iniciativa para el Resurgimiento de un Movimiento contra la esclavitud (IRA) -que analizaremos más adelante-, así como una de las principales fuentes de protestas y críticas a la organización del censo electoral, el movimiento No toques mi nacionalidad (Touche Pas Ma Nationalité). Este movimiento ha tenido un gran protagonismo en los medios de comunicación durante el proceso de elaboración de inscripción en las listas electorales (RAVEL) y han mostrado su oposición al sistema seguido pues estimaban que era denigrante y desigual para las comunidades negro mauritanas con respecto a la población *bidán* (árabe). Este campo ha sido abonado gracias a la lucha constante y de largo trayecto que han llevado a cabo SOS-Esclave Mauritanie y su más destacado líder Boubacar Ould Messaoud, pionero no solo en denunciar la esclavitud en Mauritania, sino también el apoyo de algunas interpretaciones religiosas de esta práctica<sup>6</sup>.

Por último, podemos señalar todo el papel desarrollado por los partidos de la oposición unidos en la Coalición de la Oposición Democrática (COD) en las movilizaciones de la Primavera Árabe. Ya iniciado el año 2012, desde marzo hasta julio, las protestas de la oposición (COD) se recrudecen y su reivindicación es clara y única, piden la marcha de Aziz. En las movilizaciones de estos meses, los movimientos

sociales quedan en un segundo plano, y aparece con un ímpetu renovado el partido Tawassoul. Su impulso viene reforzado por las victorias de los islamistas en Marruecos, Egipto y Túnez. Tawassoul no actúa solo sino que lo hace de forma conjunta con los principales partidos de la COD, la RFD (Reagrupación de Fuerzas Democráticas) y la Unión de Fuerzas del Progreso (UFP), principalmente. Los distintos intentos de establecimiento de «diálogos» entre las distintas fuerzas políticas, los esfuerzos conciliadores de los partidos de la Convención por la Alternancia Pacífica (CAP), la debilidad del presidente Ould Abdel Aziz (que incluso sufrió un tiroteo (Antil 2013), en octubre de 2012 y tuvo que ser tratado en Francia), la propuesta de formación de un Gobierno de unidad nacional, no fueron suficientes para que se suavizaran las posiciones de la COD<sup>7</sup>.

Es también en ese año, 2012, cuando se produce la ruptura de la COD (Coordinación de la Oposición Democrática). Partidos tan emblemáticos de la oposición como la Alianza Progresista Popular (APP) liderado por Messoud Ould Boulkheir, actual presidente de la Asamblea Nacional, pasa a formar parte de la Convención por la Alternancia Pacífica (CAP), con una voluntad clara de consenso y de diálogo entre todas las partes<sup>8</sup>. La CAP sería una especie de tercer bloque que, aunque ubicado en la oposición al Gobierno, no tendría un carácter rupturista con los postulados de la presidencia de la República. Tawassoul se alinea con los partidos más críticos de la oposición y piden desde la calle la marcha del presidente, hasta que se anuncia la celebración de elecciones para noviembre de 2013 y Tawassoul decide participar en ellas.

En este primer apartado podemos concluir que la Primavera Árabe en Mauritania no fue monopolizada por un solo movimiento y que las reivindicaciones que se escucharon fueron de distinta índole. La heterogeneidad de los protagonistas explica las diferentes líneas, desde las más sociales y económicas dentro de parámetros reformistas, hasta las más políticas que pedían el fin del mandato de Abdel Aziz y de la presencia de los militares en la vida política, pasando por la revitalizada protesta de los negromauritanos que se veían una vez más marginados con su identidad en permanente cuestionamiento. Los resultados de la primera vuelta de las elecciones y las dificultades de su organización muestran que la Primavera Árabe en Mauritania no ha supuesto un proceso de transición hacia la democracia como se esperaba de esta (Abdelali 2013: 200 y Teti 2011).

## **Reacciones del régimen a las protestas**

Mauritania al igual que otros países como Marruecos o Jordania, lograron neutralizar las mayores protestas mostrando una enorme capacidad de reacción. Mauritania preparó y llevó a cabo una serie de medidas de carácter económico, político, institucional y jurídico que le permitió ganar tiempo. El envío de estas señales positivas y la voluntad manifestada de diálogo con los partidos de la oposición limaron la cohesión de la COD, en primer lugar, con la salida del partido APP de Boulkheir y más

tarde, previa a la celebración de las elecciones, con la presentación de candidaturas de Tawassoul a las elecciones, quedando la COD profundamente debilitada.

Las primeras respuestas fueron de carácter social y económico. El Gobierno destinó 9 billones de uguiyas<sup>9</sup> para un programa social (marzo de 2011) y también se procedió a la apertura de tiendas cuyos productos gozaban de precios subvencionados para que pudieran comprar también los más pobres. La inseguridad alimentaria afecta en Mauritania casi a un 30% de la población.

Otro tipo de respuesta, enfocada también hacia la inclusión social y con mayores resonancias históricas y políticas, fue el acuerdo adoptado en junio de 2011, para pagar indemnizaciones a los militares pertenecientes a comunidades negromauritanas que sufrieron abusos o fueron perseguidos a finales de los años 80 acusados de haber participado en un intento de golpe e Estado. El estallido violento de 1989 en donde, tras un conflicto entre tribus nómadas *bidán* y comunidades negromauritanas dedicadas a los cultivos en la zona del río Senegal, supuso la expulsión del país de un alto número de negros mauritanos y la depuración en los mandos del ejército de este colectivo (Pazzanita 1997). Este tema que aún sigue coleando en el país, encontró una mejor respuesta durante la presidencia de Abdallahi, cuando promovió la vuelta de los expulsados y el reconocimiento de sus derechos.

En tercer lugar, podemos señalar otra medida importante encaminada a la liberalización del régimen y a incrementar la competencia y la independencia de los medios de comunicación. En septiembre de 2011 se abrieron finalmente las antenas a cadenas privadas de radio y televisión ya que hasta la fecha había existido un monopolio estatal sobre las mismas.

Dentro del ámbito de las reformas de carácter normativo e institucional debemos mencionar en primer lugar, la reforma de la Constitución el 6 de marzo de 2012 (Ould Bouboutt 2013), fruto de la celebración de los Diálogos Nacionales entre septiembre y octubre de 2011. Los Diálogos fueron boicoteados por algunos partidos de la oposición. Los principales cambios introducidos por la Constitución de 2012 son: la consideración de los golpes de Estado u otras formas anticonstitucionales de cambio del poder como crímenes imprescriptibles (art. 2); la penalización de la esclavitud (art. 13); el establecimiento de dos periodos de sesiones del Parlamento de 4 meses cada uno (art. 52); el incremento de los poderes del Parlamento en la aprobación y fiscalización de los presupuestos del Estado (art. 68); la necesidad de que el primer ministro cuente con el voto de confianza de la Asamblea Nacional tras su nombramiento (art. 42); la composición del Consejo Constitucional (art. 81); y la constitucionalización de la representación igualitaria de hombres y mujeres en las Asambleas electivas (art. 4.3).

Otras medidas fueron también, la liberación de periodistas detenidos por ejercer su trabajo y el impulso dado gracias a la financiación de la UE a las reformas del poder judicial. Finalmente, se logró también llevar a cabo el nombramiento de los miembros

de la nueva CENI (en mayo de 2012), tras el acuerdo entre partidos de la CPM (Coordinación de Partidos de la Mayoría) y la CAP (Convención para la alternancia pacífica, formada por APP, Wiam y Sawad y creada en mayo de 2012) y con el rechazo de los partidos de la COD (Coalición de la Oposición Democrática cuyos partidos más relevantes son la RFD, la UFP y Tawassoul, actualmente fuera de la misma).

Por último, el 24 mayo 2012, el Gobierno decide crear el Alto Consejo de Fatuas, tras la polémica de quema de libros sagrados por parte del líder del IRA. Ante esta medida con un fuerte componente político-religioso, también hubo que añadirle el étnico y antiesclavista, ya que los imames *haratin* fueron muy críticos sobre la composición de dicho consejo, del que se sentían absolutamente excluidos<sup>10</sup>.

El mayor éxito del régimen fue el de sobrevivir a los momentos de mayor tensión social y política y que ni el presidente ni el primer ministro dimitieran, llegando hasta el punto de organizar las elecciones legislativas y municipales.

## Los islamistas mauritanis en la primavera árabe

El esfuerzo de las autoridades públicas, especialmente a partir de 2007, por controlar el espacio público islámico ha ido en aumento. Lo último ha sido el anuncio, a principios de 2013, de la construcción de la gran mezquita en la capital con fondos estatales, pero también se ha abierto una radio del Corán y se ha encargado la copia del libro sagrado según la caligrafía local, así como la creación de una universidad islámica regional en la alejada Aiún (Salem 2013: 52).

La distinción clásica de las corrientes de pensamiento dentro de los movimientos islamistas es entre los ideológicamente próximos a los Hermanos Musulmanes, salafistas y predicadores (Salem 2009 y Ojeda 2013). Es cierto que la distinción entre los tres grandes bloques de pensamiento que acabamos de mencionar no refleja totalmente el complejo campo del islamismo en Mauritania, o lo que es lo mismo, que la limitación entre estas corrientes es imperfecta. Salem reivindica por un lado, el papel de los líderes religiosos de ciertas cofradías (Ould Cheikh 2004), que a pesar de desplegar una menor influencia y ser criticados en ocasiones por la corriente salafista (Salem 2013: 205), siguen ejerciendo un papel social entre ciertas tribus, y familias. En este sentido, la cofradía Tijaniyya es la que mayor implantación ha conseguido conservar no solo en el país sino también en toda el África occidental (Salem 2013: 86). Las movilizaciones más recientes y el debate provocado tras la quema de libros sagrados del rito malikí por miembros de IRA, abre la tradicional clasificación de pensamiento en el islam a estos movimientos negromauritanos, que están reconstruyendo el espacio público religioso (Salem 2013).

Otro matiz a esta distinción proviene del papel que ejercen ciertos ulemas. Dos de los más destacados en Mauritania, fallecidos recientemente en 2009, son Mohamed

Salem Ould Addoud y Bouddah Ould al-Bousseiry. En la actualidad, destaca con luz propia Mohamed al-Hassan Ould Dedew (Salem 2013: 91 y 93). Su implicación política sumada a un respeto y erudición religiosa le convierte en un protagonista alejado del poder pero capaz de negociar con otros líderes religiosos e incluso haber conducido a buen puerto el acercamiento a los prisioneros salafistas (2007-2011) para que se arrepintieran públicamente algunos de ellos. De hecho, ha sido el único jurista en emitir una fetua a favor de la primavera árabe en una conferencia pública mantenida el 28 de marzo de 2012 (Salem 2013: 96). Además de su activismo político al lado de Ould Mansour el líder político de Tawassoul, y su presencia en los medios de comunicación, Ould Dedew ha creado su propia universidad, el Centro de Formación de Ulemas (en el que se admiten también a mujeres), una asociación, Asociación al-Mustaqbal para la da'wa, la cultura y la enseñanza y hasta una mezquita, la Oussama Ibn Zayd (Salem 2013: 97).

Por otro lado, el papel del sufismo y su apropiación por parte de ciertos colectivos negromauritanos también debe ser considerado en este intento de radiografiar el espacio público del islam en Mauritania y sus distintas articulaciones y relaciones con otros actores políticos. Estos colectivos, especialmente los Futanke (los Toutcouleurs en la denominación francesa colonial), musulmanes de religión, se habían sentido más próximos a los principios sufíes (Jourde 2007:102). El sufismo ofrecía una versión del islam sin jerarquías y con interpretaciones contrarias al mantenimiento de situaciones de desigualdad entre los árabes (las tribus *bidán*) y los no árabes. La religión que en Mauritania había sido desde la independencia el motor de cohesión nacional, no servía para estos colectivos étnicos que se sentían fuera de las esferas de poder, rechazados socialmente y marcados por su formación francófona frente a la política de arabización impulsada por el primer presidente de la República, Mokhtar Ould Daddah (Pazzanita 1997). Tampoco perdonaban a los actuales movimientos islamistas que se habían ido creando a partir de los años 90 (siempre ilegalizados o perseguidos por la dictadura de Ould Taya), la falta de solidaridad o alguna muestra de condena de los actos xenófobos y de limpieza étnica ocurridos en 1989 contra los negromauritanos.

Finalmente, justo antes del estallido de las movilizaciones de la primavera árabe, en Mauritania se observa un giro de los movimientos islamistas, especialmente del partido Tawassoul con respecto a los colectivos negromauritanos. El mayor acercamiento y la apuesta más clara se produce por parte de Tawassoul hacia Biram Ould Abeid, líder del Movimiento Iniciativa para el Resurgimiento de un Movimiento Abolicionista en Mauritania (IRA), tras ser detenido por quemar un libro sagrado.

La importancia de ese acto, además de las repercusiones y los posicionamientos de los líderes religiosos y políticos<sup>11</sup>, es que Biram puso en escena su negación a aceptar ningún argumento religioso para justificar la esclavitud como sí lo han hecho ciertos ulemas y líderes de cofradía.

Biram aprovechó el contexto de las revueltas para convertirse en uno de los máximos exponentes de las protestas y convertir su causa en uno de los temas principales que

más legitimidad le restan al régimen político. La incapacidad de este para aplicar de forma efectiva la abolición de la esclavitud se pone de manifiesto con los distintos intentos legales de prohibirla. Ni siquiera con la reforma del texto constitucional el 6 de marzo de 2012 se ha logrado poner fin a las denuncias concretas de prácticas serviles y de casos de esclavitud. El texto constitucional incluye expresamente en su articulado la prohibición de la esclavitud lo que puede ser interpretado como un logro desde un punto de vista jurídico y político. Sin embargo para aquellos que niegan la validez de un texto constitucional contrario a los escritos del islam y a sus interpretaciones, no tiene ninguna validez y bajo este principio mantienen y justifican situaciones de esclavitud.

El partido islamista moderado Tawassoul apoyó las primeras movilizaciones surgidas de los movimientos sociales y que convocaron la primera gran manifestación para el 25 de febrero. Estos movimientos no quisieron que los partidos políticos de la oposición estuvieran en primera línea y que pretendieran obtener algún rédito político de las mismas. Los partidos se retiraron a un segundo plano pero siguieron manifestando su solidaridad con sus reivindicaciones.

Entre las movilizaciones llevadas a cabo por islamistas, podemos señalar las realizadas por el Sindicato de Estudiantes (UNEM) y juventudes del partido Tawassoul en contra del desplazamiento del ISERI (Institut Supérieur d'Etudes et de Recherches Islamiques de origen y financiación saudí)<sup>12</sup>. La propuesta del presidente de la República era de desplazar dicho instituto de Nuakchot a Alayún (una ciudad oriental muy alejada de la capital). Las protestas comenzaron el 14 de diciembre de 2011. El 25 febrero de 2012 estudiantes próximos a la UNEM organizaron el Día de la rabia, en contra de la decisión de trasladar el ISERI y fueron fuertemente represaliados.

No solo el partido Tawassoul y sus juventudes o el sindicato, UNEM, fueron los que manifestaron una amplia actividad de protesta. También podemos encontrar el protagonismo de mujeres, esposas de salafistas, que protestan por la detención de sus maridos y se manifiestan el 29 de marzo de 2012. Entre sus reivindicaciones no solo se encuentran las referidas a la liberación de sus maridos sino que también piden, de forma inequívoca, la aplicación de la *sharía* y que se acabe con el sistema democrático. Esta fue una noticia que a pesar de su poca importancia en cuanto al alcance y la repercusión real que tuvo, ya que la movilización contó con un seguimiento muy reducido, sí que supuso un acontecimiento muy politizado. Desde un punto de vista mediático, este acontecimiento se ha instrumentalizado para atacar a Tawassoul, al que se le achaca su creciente línea salafista en su interior, sus débiles estructuras y principios democráticos y su responsabilidad como generador de inestabilidad en el país. Sin embargo, en sus discursos y textos publicados en estos últimos años el posicionamiento de sus dos principales líderes, Mansour y Dedew, así como los documentos oficiales presentan una aceptación absoluta de los principios democráticos.

Impulsados por los éxitos de los partidos islamistas en Egipto, Túnez y Marruecos, Tawassoul se implicó directamente en la oposición formando parte de la COD y adquiriendo un protagonismo cada vez más radical. Las críticas de oportunismo no cesaron entonces, como tampoco lo hacen ahora, cuando han participado en las elecciones de noviembre de 2013, rompiendo el boicot planteado por sus colegas de la COD. Tawassoul ha logrado tener una mayor implantación, más que partidos de base izquierdista o nacionalistas árabes (los partidos clásicos de la oposición). El hecho de que cuenten con 73 485 miembros es ya todo un éxito (Salem 2013: 133). Tawassoul celebró su último congreso en diciembre de 2012 y sus conclusiones casaban con un islamismo moderado, pragmático, inserto en la corriente de los Hermanos Musulmanes y capaz de gobernar en un sistema democrático<sup>13</sup>. Durante la primavera árabe, los apoyos entre Morsi, Ghannouchi<sup>14</sup> y el PJD marroquí con Mansour y Dedew han sido constantes.

Como ya hemos señalado en las líneas anteriores, dentro de la participación de movimientos islamistas vamos a incluir las protestas llevadas a cabo por el colectivo de negromauritanos a partir de septiembre de 2011, en contra del proceso ejecutado por las autoridades públicas para actualizar el censo nacional (RAVEL<sup>15</sup>). En dicho proceso, este colectivo denuncia que los requisitos que deben aportar para demostrar su ciudadanía en el momento de inscribirse son más exigentes que los pedidos al resto de mauritanos de origen árabe, los *bidán*. De estas protestas en contra del proceso de inscripción en el censo electoral, surge un grupo denominado Touche pas ma nationalité, que llevarán a cabo actuaciones, algunas de ellas violentas dirigidas contra las oficinas del RAVEL y los funcionarios enviados a ellas.

Las protestas de los negrosmauritanos se articulan también a través del grupo IRA (Iniciativa para el Resurgimiento de un Movimiento Abolicionista en Mauritania), cuyo líder, Biram Ould Abeid, llega a quemar libros sagrados porque afirma que esas interpretaciones del islam justifican la existencia de la esclavitud. Ould Abeid fue encarcelado y suscitó una amplia polémica entre los líderes religiosos y algunos partidos que criticaron duramente este acto<sup>16</sup>.

Biram Ould Abeid fue previamente secretario de la fundamental ONG SOS-Esclavo y en 2007 es cuando funda el movimiento IRA (aún no legalizado como tampoco lo está el RAG, Partido Radical para una Acción Global).

Este movimiento ha conseguido radicalizar las protestas del movimiento *haratin* que desde los años 70 tras cierto repunte de activismo, habían quedado en el olvido. El partido El-Hor en esa década había impulsado la causa de los *haratin* pero el paso del tiempo, las persecuciones y la cooptación de algunos de sus líderes por algunos partidos políticos (tanto el autoritario dominante el PRDS como el de la oposición RFD, sin contar la evolución de Boulkheir en diferentes partidos Acción por el Cambio o el actual Alianza Popular Progresista APP), terminaron por diluir la causa de este colectivo. Es decir, la situación de los *haratin* así como de los esclavos ha vuelto a entrar en el debate político gracias a SOS-Esclavo, IRA y RAG y su protagonismo en las protestas de la primavera árabe. La principal diferencia entre IRA y sus antecesores

como el partido El-Hor es que el debate lo ha centrado en la ausencia de argumentos de ningún tipo y mucho menos religiosos para el mantenimiento de la esclavitud. En Mauritania persiste la esclavitud porque hay un sistema profundamente desigualitario (Ould Cheikh 2004, Lebaron y Ayers 2013) que interesa mantener a algunas elites, pero también se justifica mediante interpretaciones religiosas realizadas por algunos ulemas (como Ismaél Ould Cheikh Sidiya, Immani Ould Muhammadhin Vall, Muhammadhin Al-Shafí'i Ould al-Mahbubi al-Yadali), y líderes de cofradías (Muhammad Fall (Bah Ould Abdallahi) que sostienen a través de interpretaciones del islam la validez y la necesidad de la misma (Salem 2013: 198, 202, 203 y 204). En este mismo sentido, no deja de sorprender la posición mantenida por la elite soninké y halpuular (negromauritanas) hacia la esclavitud, ya que más allá de la legitimidad islámica de la institución, la condición de esclavo es una cuestión consustancial de la división en castas (Salem 2013: 207). La lucha entablada por IRA se dirige por tanto contra los ulemas, el rito malikí y las normas religiosas relativas a las jerarquías sociales. De ahí, que el apoyo mostrado por el partido Tawassoul a IRA y a su líder (tras la quema de los libros sagrados del siglo XV del rito malikí), sea de mayor calado ya que también rompe con una tradición de movimientos islamistas que aun siendo críticos ante el poder, no condenaban abiertamente la esclavitud y sobre todo la justificación religiosa de la misma. El cambio en la agenda de los movimientos islamistas en la primavera árabe que señala Al-Anani (2012: 469) se puede observar también en el caso de Mauritania. Los nuevos islamistas están preocupados por alcanzar tres grandes objetivos: la buena gobernanza, la mejora de la economía y la consecución de la estabilidad.

## **Las elecciones legislativas y municipales tras la primavera árabe**

La introducción de este breve apartado sobre las elecciones nos permite establecer unas primeras conclusiones de cómo se han posicionado los partidos políticos tras la primavera árabe ante el reto de la participación en las elecciones legislativas y municipales convocadas para el 23 de noviembre en primera vuelta y el 7 de diciembre de 2013 en segunda, si bien la CENI ha decidido retrasar la convocatoria de la segunda vuelta al 21 de diciembre. Por tanto, las elecciones pueden ser presentadas como el colofón de un proceso de reforzamiento del régimen autoritario (Szmolka 2011), que ha logrado sobrevivir a las protestas de estos dos últimos años, pero también nos muestran los posicionamientos de los principales actores políticos, los que pertenecen a la oposición y se han mantenido en la COD para boicotear las elecciones, los partidos de la oposición institucional agrupados en la CAP, así como el Tawassoul que decidió participar en las elecciones rompiendo con la COD.

La falta de información y la imposibilidad de acceder a los textos legales (código electoral, ley orgánica sobre la elección de los diputados nacionales y sobre la formación de los ayuntamientos –consejos comunales–), desde las páginas web oficiales de internet de la CENI o del Ministerio del Interior es absoluta. Esto nos hace afirmar que la información recopilada y la transparencia del proceso de las anteriores elecciones de 2006 y las presidenciales de 2007 se debieron al esfuerzo de los

organismos internacionales que destacaron en el país misiones de observación internacional, especialmente la Unión Europea.

Los dos cambios más importantes que se han introducido antes de la celebración de las elecciones han sido el incremento del número de escaños de la Asamblea Nacional para que sea más representativa y proporcional (de 95 a 147) y la inclusión de una segunda lista nacional con 20 escaños, además de la lista exclusiva para mujeres con también 20 escaños. Estas dos listas de distrito único y nacional se eligen a través de listas cerradas con una fórmula proporcional del resto más fuerte.

Los partidos que conformaban la COD lograron ganar protagonismo en las movilizaciones, de forma más evidente, en los primeros siete meses de 2012. La coalición logró mantener un discurso homogéneo de lucha contra el presidente y reclamó un cambio profundo, así como la marcha de los militares y por supuesto, del presidente de la vida política. Durante esos meses lograron mantener un fuerte activismo y protagonismo mediático. Todo ello a pesar de los esfuerzos de acercamiento del régimen y sobre todo de la mediación desplegada por Ould Boulkheir, presidente de la Asamblea Nacional y líder del APP. El cambio más sorprendente ha sido el realizado por el partido Tawassoul. Protagonista indiscutible en las movilizaciones junto con la COD, con los movimientos negromauritanos y con el movimiento 25 de febrero, en cuanto se logró formar la Comisión Electoral Nacional Independiente y convocar las elecciones y retrasarlas de octubre a noviembre, el partido decidió participar en las mismas. Para sus detractores no fue una sorpresa ya que le acusan de pragmatismo en el mejor de los casos y, en el peor, de querer acceder al poder a cualquier precio. La otra opción posible era que arrastrara a más partidos de la COD, desgarrándola por completo, a revocar el boicot. Sin embargo, la opción de los partidos de la COD ha sido muy arriesgada pero han preferido ser coherentes con su discurso de crítica a un régimen ilegítimo dirigido por un presidente golpista, incapaz de garantizar unas elecciones transparentes y libres. La falta de observación internacional, excepto una misión destacada por la Unión Africana, ha puesto de manifiesto también la escasa confianza en la celebración de las elecciones y en las garantías del proceso.

Los resultados de las legislativas de la primera vuelta son anunciados oficialmente con una semana de retraso (el 3 de diciembre la CENI los hace públicos en su página web). La publicación de resultados se hace de forma paralela al anuncio del retraso de la segunda vuelta al 21 de diciembre. En la primera vuelta el ganador es la UPR con 53 escaños, muy por delante de Tawassoul con 12 y de APP con 7. La participación entre los 1,2 millones de mauritanos inscritos en las listas electorales ha alcanzado el 75,53%. Esta cifra pone de manifiesto la capacidad del régimen político para mantener el control sobre las elecciones y el escaso impacto entre los votantes de la campaña de la COD.

Las listas para las elecciones municipales presentadas fueron 1 132 en las 13 wilayas pero las definitivas fueron 1 102. Los partidos que han participado finalmente han sido

46 y 4 coaliciones según la información publicada por la CENI (listas definitivas<sup>17</sup>) y el Informe de la misión de observación Unión Africana<sup>18</sup>. Los ayuntamientos que deben ser renovados son 218 que suponen un total de 3 726 concejalías. El partido de la Unión por la República, UPR, es el único partido que ha presentado listas en todas las circunscripciones, seguido de Tawassoul con 155 y APP con 150.

En cuanto a las elecciones legislativas son 47 las circunscripciones. Los partidos que han presentado candidaturas han sido 64 y 13 coaliciones a través de 438 listas para ocupar 147 escaños<sup>19</sup>.

Por último, mencionar que durante la campaña electoral que se desarrolló los quince días previos a la primera vuelta, se han repetido las denuncias sobre la CENI. Las mayores críticas se centraban en su composición y especialmente, en la inscripción fraudulenta de electores en el censo electoral<sup>20</sup>.

Los dos principales partidos en la contienda han sido criticados, UPR por la utilización reiterada de recursos públicos y la imagen del presidente y Tawassoul, por la financiación de su gran campaña electoral.

## Conclusiones

Las protestas en la calle, la cohesión de la Coalición de la Oposición Democrática durante la – y los atentados contra el presidente Ould Abdel Aziz, no lograron hacer caer al régimen. La incapacidad de organizar las elecciones legislativas y municipales con unas mínimas garantías y sobre todo con el boicot de 10 partidos de la oposición coaligados en la COD, cuestionan la legitimidad y la voluntad de democratizar el régimen. Sin embargo esta cita electoral salpicada de denuncias y dudas sobre la transparencia del proceso y la libertad pone de manifiesto que el régimen tiene la capacidad de reinventarse y lograr que en la primera vuelta la participación supere el 75% y tras la segunda vuelta, casi con toda probabilidad se formará un Parlamento controlado por el UPR. Este paso es fundamental para mejorar la imagen de Ould Aziz y ganar apoyos para las próximas elecciones presidenciales que se celebrarán en julio de 2014.

Tawassoul, protagonista en la – como un actor de la esfera política y religiosa, ha decidido participar en las elecciones con la intención de convertirse en el partido de la oposición institucional con opciones de gobernar si se produjera una alternancia. De esta manera, se quedan fuera de la escena política los clásicos partidos de la oposición como el RDF de Ould Daddah, que se ha mantenido en la COD y ha boicoteado las elecciones, y el APP de Boulkheir, víctima de su aproximación al poder. IRA a pesar de haber solicitado la legalización de sus estatutos, así como el RAG, mantienen su actividad de denuncia ante la esclavitud como movimientos tolerados y mostrando una versión reformista del islam que encuentra eco en una parte importante de la población.

Para terminar, queremos poner de manifiesto la poca atención prestada a estas elecciones por la Unión Europea y el resto de organismos internacionales, salvo la Unión Africana y por parte de los medios de comunicación internacionales. Igual ocurrió con los acontecimientos desarrollados durante la – que fueron ignorados de forma reiterada por los medios de comunicación.

## Bibliografía

ABDELALI, Abdelkader (2013), «Wave of change in the Arab world and chances for a transition to democracy», *Contemporary Arab Affairs*, Vol 6. N 2 198-210.

ABOURAHME, Nasser, JAYYUSI, May (2011), «The will to revolt and the spectre of the Real. Reflections on the Arab moment», *City*, Vol 15, Nº 6.

AL-ANANI, Khalil (2012), «Islamist Parties Post-Arab Spring», *Mediterranean Politics*, Vol 17, Nº 3: 466-472.

ANTIL, Alain (2013), «Chronique politique 2012: Entre insécurité et émergence d'un modèle de gouvernance », *L'Année du Maghreb. Dossier: Le Maghreb avec ou sans l'Europe ?* N IX. <http://anneemaghreb.revues.org/1956>.

BAYAT, Asef (2007) ; *Making Islam Democratic. Social Movements and the Post-Islamist Turn*. Stanford University Press. Stanford. California.

BENSAAD, Ali (2006), «Mauritanie, territoire de marges et de liens», *Maghreb-Machrek*, Nº 189, automne, pp. 7-28.

BOGAERT, Koenraad (2013), «Contextualizing the Arab Revolts: The Politics behind Three Decades of Neoliberalism in the Arab World», *Middle East Critique*, DOI: 10.1080/19436149.2013.814945.

CASA ÁRABE (2010), « Un diálogo nacional en Mauritania? », *Atalaya Sociopolítica*. Casa Árabe. Nº 12, pp.4-6.

CHANEY, Eric, AKERLOF, George, BLAYDES, Lise (2012), «Democratic change in the Arab World. Past and Present», *Brookings Papers on Economic Activities*. Spring 2012.

DESRUES, Thierry (2009), «El islamismo en el mundo árabe. Interpretaciones de algunas trayectorias políticas», *Revista Internacional de Sociología (RIS)*. Vol 67. Nº 1, pp. 9-28.

DURAC, V. (2013), «Protest movements and political change: an analysis of the 'Arab uprisings' of 2011», *Journal of Contemporary African Studies*, 31(2) (2013), pp. 175-193.

FOSTER, Noel (2011), *Mauritania. The Struggle for Democracy*, First Forum Press. London.

GHALIOUN, Burhan, «El islamismo como identidad política», *Afers Internacionals*. Nº 36, pp. 59-76.

HOCHMAN, Dafna (2008), «Countering Terrorism in an Unstable Democracy. Mauritania's Political Crisis», *Combating Terrorism Center at West Point*. [http://www.humansecuritygateway.com/documents/CTC\\_Sentinel\\_Vol1Iss9.pdf](http://www.humansecuritygateway.com/documents/CTC_Sentinel_Vol1Iss9.pdf).

International Crisis Group (2005); «L'islamisme en Afrique du Nord IV: contestation islamiste en Mauritanie: menace ou bouc émissaire?». *Rapport Moyen Orient/Afrique du Nord No 41*.

IZQUIERDO BRICHS, Ferrán (2007), «Poder y transición política en el mundo árabe», *Awraq*, AECID, Vol. XXIV: 149-192.

IZQUIERDO BRICHS, Ferrán. y Kemou, A. (2009) «La sociología del poder en el mundo árabe contemporáneo». En IZQUIERDO BRICHS, F. (Ed.) *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Barcelona, Cidob/Bellaterra.

IZQUIERDO BRICHS, Ferrán. (2011) «Islam político en el siglo XXI». *Revista Cidob d'Afers Internacionals*, pp. 93-94.

JOURDE, Cédric (2011), «Mauritania 2010: between individual willpower and institutional inertia», *Maghreb Review*. IPRIS, pp. 11-15.

JOURDE, Cédric (2007), «Mauritania: Clash of Authoritarianism and Ethnicity», en MILES, Willeam, *Political Islam in West Africa state-society relations transformed*. Riennes Publishers, Inc. London, pp. 101-129.

LAUZIÈRE, Henri (2005), « Post-Islamism and the religious discourse of Abd Al-Salam Yasin», *International Journal of Middle East Studies*. 37, pp. 241-261.

LEBARON, Genevieve, AYERS, Alison J. (2013), «The rise of a New Slavery? Understanding African unfree labour through neoliberalism», *Third World Quarterly*, 34:5, pp. 873-892

MACÍAS AMORETTI, Juan A. (2013): «El islam político en Marruecos: la ética islámica como recurso de poder político», en Izquierdo Brichs, F. (ed.) (2013). *El islam político en el Mediterráneo. Radiografía de una evolución*, Barcelona, CIDOB, pp. 319-349.

MOROFF, Anika ; BASEDAU, Matthias (2010), « An effective measure of institutional engineering ? Ethnic party bans in Africa », *Democratization*. Vol 17. Nº 4: 666-686.

OJEDA, Raquel; BARGADOS, Alberto; «¿E pur si muove? Lógicas del poder y proceso de transición en la República Islámica de Mauritania». En Izquierdo, Ferrán (coord.), *Poder y regímenes en el Mundo Árabe*. Barcelona: Fundación Cidob. 2009.

OJEDA, Raquel (2013), «Análisis y evolución de los grupos islamistas en Mauritania», en Izquierdo Brichis, Ferrán (ed.), *El islam político en el Mediterráneo. Radiografía de una evolución*, Colección Interrogar la actualidad, nº 34. [http://www.cidob.org/es/publicaciones/monografias/interrogar\\_la\\_actualidad/el\\_islam\\_politico\\_en\\_el\\_mediterraneo\\_radiografia\\_de\\_una\\_evolucion](http://www.cidob.org/es/publicaciones/monografias/interrogar_la_actualidad/el_islam_politico_en_el_mediterraneo_radiografia_de_una_evolucion).

OULD AHMED SALEM, Zekeria (2009), «L'islam mauritanien entre expansion politique et globalisation» in René Otaek and Benjamin Soares (eds.) *Islam, État et société en Afrique*. Paris: Karthala.

OULD AHMED SALEM, Zekeria (2013), *Prêcher dans le désert. Islam politique et changement social en Mauritanie*. Paris : Karthala

OULD BOUBOUTT, Ahmed Salem (2013), «La revision constitutionnelle du 20 mars», *L'Année du Maghreb. Dossier: Le Maghreb avec ou sans l'Europe ?* N IX. <http://anneemaghreb.revues.org/1982>.

OULD HAMED, Moussa ; «Menace terroriste en Mauritanie : un cas d'école», *L'Année du Maghreb* [En ligne], IV | 2008, mis en ligne le 01 octobre 2011, consulté le 20 mars 2012. URL : <http://anneemaghreb.revues.org/462> ; DOI : 10.4000/anneemaghreb.462.

OULD MOHAMED ABDERRAHMANE MOINE, Mohamed (2011), «Political Parties in Mauritania : Challenges and Horizons», en TÉTRAULT, Mary Ann, OKRUHLIK, Gwenn y KAPISZEWSKI, Andrzej (2011), *Political Change in the Arab Gulf States: stuck in transition*. Lynne Rienner Publishers, Inc. London.

PAREJO FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> Angustias (2005), «La agitación del fantasma de la amenaza islamista en Marruecos». En CUETO, Carlos (coords.), *Seguridad y diversidad en las sociedades contemporáneas*. Biblioteca Nueva. Madrid.

PAREJO FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> Angustias (coord.) (2010), *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*. Bellaterra. Barcelona.

PAZZANITA, Anthony G. (1997), «State and society in Mauritania in the 1990s», *Journal of North African Studies*, 2:1, 16-39.

ROY, Oliver (1992), *L'échec de l'Islam politique*. Le Seuil, Paris.

SZMOLKA VIDA, Inmaculada (2011), «Democracias y autoritarismos con adjetivos: la clasificación de los países árabes dentro de una tipología general de regímenes políticos», *Revista de Ciencia Política y de la Administración*, Nº 26: 11-62.

SZMOLKA VIDA, Inmaculada (2013): «¿La quinta ola de democratización?: Cambio político sin cambio de régimen en los países árabes», *Política y sociedad*, 50, 2.

TETI, A., GERVASIO, G. (2011), «The Unbearable Lightness of. Authoritarianism: Lessons from the. Arab Uprisings», *Mediterranean Politics*, Vol 16, Nº 2: 321-327

THE AMERICAN FOREIGN POLICY COUNCIL'S WORLD ALMANAC OF ISLAMISM; *Mauritania*. (en línea). <http://almanac.afpc.org/Mauritania>. 2011.

THURSTON, Alex (2012), «Mauritania's Islamists», *The Carnegie Paper, Middle East*; March 2012. <http://carnegieendowment.org/2012/03/01/mauritania-s-islamists/9ziy>.

VALBJØRN, M. & A., BANK (2010), «Examining the 'post' in Post-democratization-The future of Middle Eastern Political Rule through Lenses of the Past», *Middle East Critique*, 19: 3, pp. 183-200.

VILLASANTE DE BEAUVAIS, Mariella (dir), *Groupes serviles au Sahara. Approche comparative à partir du cas des arabophones de Mauritanie*, CNRS, Paris, 2000.

WERENFELS, Isabelle (2005), «Between integration and repression. Government responses to Islamism in the Maghreb», *SWP*, Research Paper.

*Déclaration de politique générale*. Parti de Rassemblement National pour la Démocratie et le Développement. Tawassoul. <http://www.tewassoul.org/indexfr.php?ArtID=632&alles=1&nurmainleft=0&nurmainri ght=0>

---

<sup>1</sup> Este artículo ha sido elaborado en el marco del proyecto de investigación financiado por el Institut Català Internacional per la Pau: "Les revoltes àrabs. De la Violència unilateral a la guerra: Participació i impacte de l'Islam polític" (2011 RICIP00011); y el proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad "Revueltas populares del Mediterráneo a Asia central: genealogía histórica, fracturas de poder y factores identitarios" (HAR2012-34053).

<sup>2</sup> Agrupación Nacional para la Reforma y el Desarrollo (RNRD)/Tawassoul.

---

<sup>3</sup> « IRA : brûle la bibliographie islamique des érudits mauritaniens », Lauthentic.info. 30.4.2012. <http://www.lauthentic.info/spip.php?article884>

<sup>4</sup> A pesar de la actualidad de nuestro objeto de interés, no podemos ignorar a autores clásicos que han abordado de forma minuciosa las producciones de la literatura legal de los eruditos y jurisconsultos mauritanos. Nos referimos a la monumental obra de Yahya Ould al-Bara (compiló en nueve volúmenes la producción en Marruecos, Mauritania, Mali, Senegal y Sahara Occidental), y también a Abdel Wedoud Ould Cheikh experto en cofradías y en un islam contestatario de las derivas del sultán, (*Revue des Mondes Musulmans et de la Méditerranée*, 2004).

<sup>5</sup> Jemal Oumar (2013) « Érosion du pouvoir des islamistes au Maghreb », *Magharebia*, 19/04/2013.

[http://magharebia.com/fr/articles/awi/reportage/2013/04/19/reportage-01?change\\_locale=true](http://magharebia.com/fr/articles/awi/reportage/2013/04/19/reportage-01?change_locale=true).

<sup>6</sup> «La Mauritanie s'appuie sur l'islam pour criminaliser l'esclavage. Interview à Boubacar Ould Messaoud», *Afrik.com*. 9.8.2007. <http://www.afrik.com/article12262.html>.

<sup>7</sup> «Non, merci», *Oumeir Blogspot (Mauritanie)*. 12.6.12. [www.cridem.org](http://www.cridem.org).

<sup>8</sup> *Le Veridique*. 15.5.2012. [www.cridem.org](http://www.cridem.org).

<sup>9</sup> Bakari Gueye «Mauritanie devises new social plan», *Magharebia*. 17.3.2011. [http://magharebia.com/en\\_GB/articles/awi/features/2011/03/17/feature-02](http://magharebia.com/en_GB/articles/awi/features/2011/03/17/feature-02).

<sup>10</sup> «Les imams Haratines remontés contre le Conseil de la Fatwa», *Alakhbar*. 30/5/2012.

<sup>11</sup> « Urgent : Le parquet accuse Biram de "reniement de la foi " (rida) et lui fait encourir la peine capitale », *Sahara Medias (Mauritanie)*. 27/6/2012. [http://www.cridem.org/C\\_Info.php?article=631137](http://www.cridem.org/C_Info.php?article=631137).

<sup>12</sup> «Les étudiants de l'ISERI bougent: Prémices de changement?», *Lautentic.Info* 16/1/2012.

<sup>13</sup> Comunicación final del Congreso de Tawassoul en Nuakchot el 22 de diciembre de 2012. [http://cridem.org/C\\_Info.php?article=637740](http://cridem.org/C_Info.php?article=637740)

<sup>14</sup> Jemal Oumar (2013) « Érosion du pouvoir des islamistes au Maghreb », *Magharebia*, 19/04/2013. [http://magharebia.com/fr/articles/awi/reportage/2013/04/19/reportage-01?change\\_locale=true](http://magharebia.com/fr/articles/awi/reportage/2013/04/19/reportage-01?change_locale=true).

---

<sup>15</sup> RAVEL, *Recensement à vocation électorale*. De hecho, tras el retraso de la celebración de las elecciones a noviembre, la Comisión Electoral Nacional e Independiente (CENI), ha anunciado también que esta actividad de actualización del censo electoral se alarga un mes más. «Des partis de la majorité et de la COD comptent rallier la CAP». *Agence Mauritanienne d'Information*. 4/9/2013. [http://www.cridem.org/C\\_Info.php?article=647184](http://www.cridem.org/C_Info.php?article=647184)

<sup>16</sup> « Urgent : Le parquet accuse Biram de "reniement de la foi" (rida) et lui fait encourir la peine capitale », *Sahara Medias (Mauritanie)*. 27/6/2012. [http://www.cridem.org/C\\_Info.php?article=631137](http://www.cridem.org/C_Info.php?article=631137)

<sup>17</sup> [http://www.ceni.mr/spip.php?page=article&id\\_article=467](http://www.ceni.mr/spip.php?page=article&id_article=467).

<sup>18</sup> <http://pa.au.int/en/content/mission-d%E2%80%99observation-de-l%E2%80%99union-africaine-pour-les-elections-legislatives-et-municipales-du>.

<sup>19</sup> [http://www.ceni.mr/spip.php?page=article&id\\_article=549](http://www.ceni.mr/spip.php?page=article&id_article=549). Proclamation des Résultats. CENI.3 décembre 2013.

<sup>20</sup> «"La CENI vient de confirmer les craintes de la COD»", dixit Ould Maouloud ». *Le Calame*. 14/11/2013. [http://cridem.org/C\\_Info.php?article=649694](http://cridem.org/C_Info.php?article=649694); « Mauritanie-Elections: acheminement du premier lot des bulletins de vote à Nouakchott », *Alakhbar*. 14/11/2013. [http://cridem.org/C\\_Info.php?article=649702](http://cridem.org/C_Info.php?article=649702).